

EDITORIAL

PISA 2006, luces y sombras

José Campos Trujillo
Secretario General FE CCOO

SIN DUDA la noticia que en las últimas semanas ha revolucionado el mundo educativo ha sido el informe del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes de la OCDE (PISA) correspondiente a 2006, que confirma la tendencia de los informes de los años anteriores en cuanto a la deficiente situación del sistema educativo español. Según los datos del estudio, el 75% de los alumnos españoles de 15 años se sitúan en niveles intermedios de rendimiento en ciencias –competencia básica en la que se centra esta edición–, por encima de la media de la OCDE (68%); un 20% se encuentra en niveles de bajo rendimiento, por debajo de la media de la OCDE (23%), y sólo un 5% alcanza niveles de excelencia, por debajo de la media de la OCDE que se encuentra en el 9%. Esto significa que los estudiantes españoles obtienen 488 puntos en ciencias (487 en 2003); 480 en matemáticas (485 en 2003) y 461 puntos en comprensión lectora (481 en 2003). Este notable descenso en la comprensión lectora deja a España a 23 puntos por debajo del total de la OCDE (484) y 31 por debajo del promedio de la OCDE (492).

Ante estos datos, reiteramos nuestra petición al Gobierno central y a las administraciones públicas para que presten más atención al servicio público de la enseñanza en un momento en que prosigue la incorporación a éste de escolares procedentes de la inmigración económica y en que el sistema educativo está especialmente necesitado de programas de atención a la diversidad e individualizada.

Aunque en conocimientos de ciencias nuestro país ocupa un puesto intermedio entre los países de la OCDE examinados, en comprensión lectora dejamos mucho que desear

Estos resultados revelan la necesidad de incrementar los recursos que globalmente se dedican a la educación en nuestro país mediante un Acuerdo Financiero entre el Gobierno central y las comunidades autónomas que, entre otras mejoras, permita combatir los actuales desequilibrios interterritoriales en cuanto a dotaciones, recursos, compensación educativa, programas de orientación y recuperación, etc., elementos todos ellos sin los cuales nunca será posible mejorar los resultados académicos de los estudiantes.

Resulta inadmisibles que algunas comunidades autónomas, y precisamente de las de más nivel de renta, inviertan en educación por debajo del 2% de su PIB, cuando la media de los países europeos está cerca del 6%. Los resultados de PISA son, en buena parte, la consecuencia de la importancia que esas Administraciones le dan año a año en su Presupuestos a su sistema educativo.

Aunque la ministra de Educación ha declarado que uno de los factores del déficit educativo es la falta de reconocimiento social de los docentes y no sólo de recursos y salarios, en CCOO estamos convencidos de que ambos elementos son indisociables. El profesorado español necesita de un estatuto específico que establezca sus condiciones laborales y una carrera profesional capaz de incentivar su cada vez más difícil trabajo. Sin embargo, inexplicablemente, Ministerio mantiene bloqueadas las negociaciones de ese Estatuto Docente con los sindicatos.

También exigimos la puesta en marcha de un Plan de Choque para la Enseñanza Secundaria Obligatoria, así como la implantación de medidas de atención a la diversidad, de refuerzo y apoyo, desdobles para los grupos de menor nivel, reducción de las ratios e incrementar las plantillas de los centros y no sólo de personal docente. Nos parece imprescindible establecer un verdadero sistema de promoción profesional del profesorado que lo estimule para su formación permanente y para una mayor implicación en el trabajo en el aula y en el centro educativo.

Aunque en conocimientos de ciencias nuestro país ocupa un puesto intermedio entre los países de la OCDE examinados, en comprensión lectora dejamos mucho que desear. Si bien este dato tampoco es nuevo y las causas puedan ser atribuibles a múltiples factores, algunos de ellos ajenos al funcionamiento del sistema educativo, es evidente que los que trabajamos en la mejora de la calidad de la enseñanza tenemos el deber de centrarnos en las deficiencias generadas por el propio sistema e intentar solucionarlas sin necesidad de culpabilizar a nadie.

Descontento en la universidad

En el sector universitario crece el descontento ante la pasividad que manifiesta el Ministerio de Educación. Así, en CCOO venimos reivindicando desde hace meses la constitución de la Mesa Sectorial Estatal de Universidad.

A pesar de estar recogido en los Presupuestos Generales del Estado del año 2007 y en los de todas las comunidades autónomas, el derecho a la incorporación de un tercio del complemento específico de todos los funcionarios en sus respectivas pagas extraordinarias, el Personal Docente e Investigador de las Universidades Públicas no lo ha percibido según lo previsto. Por ello, exigimos que el Gobierno cumpla sus compromisos. También exigimos al Ministerio de Educación, que impulse la negociación del Estatuto del Personal Docente e Investigador. Por último, pedimos el cumplimiento del artículo 67 del ya vigente Estatuto Básico del empleado público desarrollando la normativa que permita la jubilación parcial para todos los empleados públicos en los mismos términos que para las empresas privadas.